

Cómo va la cosa

Paso a paso continuamos enfrentando los retos de cada día. La situación sanitaria sigue condicionando nuestra vida cotidiana e intentamos protegernos unos a otros a la vez que, en la medida de lo posible, retomamos el pulso comunitario de la casa, que es una de nuestras señas de identidad.

Se ha celebrado la **asamblea general**, a la que lamentablemente no han podido asistir los asociados ni los dos miembros de las parejas por problemas de aforo. Lo hemos sentido y nos gustaría encontrar una solución para que en la próxima asamblea podamos estar todos.

Se procedió a la aprobación de cuentas; la economía de la cooperativa sigue siendo sólida y saneada.

José Luis Barbero ha terminado sus cuatro años como secretario en el Consejo Rector. Durante este tiempo ha realizado un eficaz y completo trabajo. Le damos las gracias y no dudamos que su colaboración se mantendrá.

Luis Abad ha dimitido como vocal: su delicada salud en este momento requiere que toda su energía se centre en la recuperación, que deseamos y esperamos. Estamos a su lado alegrándonos de las buenas noticias.

La nueva incorporación al consejo rector ha sido Victoria. Le damos la bienvenida.

Nuestra cooperativa se renueva con la llegada de "jóvenes generaciones" que con su implicación en el

proyecto son garantía y seguridad para los que llevamos más tiempo. La fidelidad a los principios que nos ilusionan tanto como para poner nuestros recursos humanos y económicos en su realización, unidos al empuje y creatividad de los que empiezan, son motivo de optimismo.

Los **aforos** de las salas han sido establecidos en función de lo que se llama "la nueva normalidad". El deseo es una vez más paliar el aislamiento y mantener la seguridad.

Un grupo de compañeros y compañeras se han ofrecido a manejar las **máquinas de ozono** de que disponemos, para así hacer posible la desinfección de las salas después de ser utilizadas; como ocurre tan a menudo, la solidaridad y disponibilidad de nuestros compañeros hacen más cómoda y viable la vida de todos.

Por fin se han concluido las obras de **instalación de los paneles solares**, que han generado molestias e

inevitables desperfectos en el jardín, por las necesarias entradas de camiones para transportar el material. La empresa instaladora ha asumido su reparación.

Nuestro **jardín** ya luce con los tonos dorados del otoño, el ciclo de la vida conti-

núa, con días de luminoso sol y días de tormenta. Estar abiertos a ellos, a unos y a otros, es percibir y gustar el perfume de la vida.

María Antonia



Noticias de familia



La comisión de jardín y huerto nos sigue sorprendiendo con su ofrecimiento de verduras y frutas, y que calurosamente acogemos. Todo se agradece.



Apostamos como siempre por la defensa y apoyo a la sanidad pública. Ya hemos participado en varias de las convocatorias ante el consultorio del pueblo. Hemos enviado una carta al defensor del pueblo. Pedimos al Ayuntamiento se le dé el premio de este año a nuestra médica, Elena Orio. ¡¡¡Nos duele tanto la torpeza y ceguera de no ver que debilitar la sanidad pública es un ataque directo a la gente, a nosotros...!!!





En el pueblo, aunque con gran timidez, se han dejado algunas puertas abiertas a las **actividades culturales**. Así tuvimos una tarde en el frontón cubierto: La Traviata.

Una noche fue objeto de nuestra observación el cielo estrellado, los planetas, las constelaciones.... Todo un éxito que exigió ampliarlo otra sesión más, dado el interés que suscitó y para evitar así un número excesivo de asistentes. Nos han ofrecido también paseos en bicicleta, maratón adaptado a la población, en unos espacios envidiables... Y Trabensol, de forma entusiasta, participa con gusto.



*La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:
hielo negro y escarcha-
grande y redonda.*

Desde el grupo de wasap de la casa, hemos homenajeado a Miguel Hernández, reafirmando su categoría humana y literaria, ofreciendo algunos de sus escritos para tener el gusto de volver a dejarnos tocar por su sensibilidad y categoría. Sigues vivo! También desde la biblioteca han organizado muy acertadamente los homenajes a Benedetti y a Miguel Delibes.

Un número no pequeño de personas de la casa “se han prestado generosamente” para ponerse en manos de los cirujanos... Pero todo ha salido muy bien y ya sabéis que a todos y cada uno os acompañamos con nuestro interés, cariño y ayuda. Siempre hace falta.



Luis San Segundo nos hace un bonito anuncio: *“En medio de esta terrible situación... la VIDA prevalece, resplandece y nos regala una nueva VIDA. Mi hija Irene ha dado a luz a un precioso bebé”*. ¡¡¡¡Bienvenido KILIAN!!!!!! Compartimos la alegría.



Participamos con gusto de los viajes que algunos de entre nosotros hacemos: que si unos dulces..., que si una fruta típica..., que si un vinito..., que si un aceite... Gracias. Gracias.

Agradecimiento a Elena



El COVID sigue acompañándonos, su presencia a través de los medios de comunicación es constante y ya las medidas de protección forman parte de nuestra rutina.

Hoy, hablando con el farmacéutico me comentaba que en Trabensol hemos conseguido una excelente inmunidad de grupo.

Protagonistas de esta situación han sido los cuidados de la doctora Elena Orio.

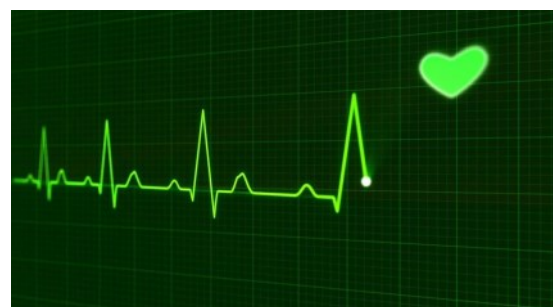
En lo más crudo de la pandemia, con nuestra salud quebrada, aislados unos de otros, enfrentando una enfermedad en ese momento de dimensiones desconocidas, su presencia cotidiana en nuestra casa, su responsabilidad profesional y su saber hacer, han sido un consuelo y un referente para nosotros.

Nuestro compromiso con una sanidad para todos, dotada de medios y atenta a las necesidades de los profesionales y los usuarios se ha visto reforzado. Forma parte de la cultura de los cuidados, humanizada y cercana, en contraposición a la de la competitividad y el beneficio a ultranza.

La ética, la profesionalidad y la entrega de nuestra querida doctora afianza nuestros valores.

Desde aquí le damos las gracias por su importante contribución a nuestra calidad de vida.

María Antonia





Una peculiar normalidad en Trabensol

Cada día nos levantamos y los medios se encargan de acompañar nuestro desayuno con más contagios, con más muertos, con más enemistad entre los políticos, con más incertidumbre, y así es como, con todo cuidado, extremando las medidas de protección, procuramos abrírnos paso y tratamos de llevar una vida lo más satisfactoria posible, una vida teñida al final por esta especie de sombra que abraza a todo el planeta.

Progresivamente nos aplicamos a **retomar la participación** en Trabensol. Somos conscientes de que la responsabilidad que nos atraviesa tiene tintes de temor y temblor. La inmovilidad, por consejo o por imposición, nos recuerda el peligro que amenaza y nos rodea. Es una responsabilidad que hay que asumir pues viene exigida por el derecho y el ansia de llevar una vida activa, a la que no podemos renunciar, dada nuestra edad ya bastante avanzada.

Es en esta línea como, Salva en este caso, quiere aprovechar su tiempo, para seguir con el juego de **la petanca**. Gracias a su constancia y al



buen tiempo que acompaña, lo organiza, lo consigue, se practica y se entrena.

Y ya hartos de comer solos en nuestro apartamento, cooperativistas más necesitados de comunicación buscan de forma apremiante otras fórmulas para que **se abra el comedor** y así vernos las caras, para compartir ese momento tan vital y comunitario.

Y se reanuda la MARCHA NÓRDICA. A todas horas, solos o acompañados, salimos a ese espacio de campo libre que nos rodea y que tiene la **virtud** de garantizar la salud, la belleza y la luz; el juego de nubes y claros; el pacífico estar que te inunda.



¡Buscando la armonía entre lo físico y el interior!

Y no solo esa virtud, también **participar en la alegre charla**, en las risas o moverte en silencio, con presencia consciente, formando parte de todo, acercando el horizonte, el sol o las estrellas y los planetas, atrapando en un ahora eterno, el espacio y el tiempo.

Y ya se reanudan las **audiciones musicales**, el **cine**; todo con aforos controlados y sin que falte la simpár mascarilla...

Los **juegos de mesa** aparecieron tímidamente primero y luego hemos llegado hasta la organización de campeonatos.

Y desde luego, no menos importante, la participación en la llevanza de la casa: **reuniones de las comisiones de trabajo**...

Pero, ¡Ay! aún queda mucho: el **gimnasio** no se abre por la dificultad para mantener la higiene del lugar; el **baño terapéutico** se abre con restricciones y como un servicio rehabilitador.



Es cierto que abrir las salas supone un esfuerzo de organización y un gasto de limpieza y desinfección puesto que **se limpia y ozoniza** cada vez que se utiliza una sala.

Pero no nos olvidamos del Chikung, el bádminton, el aperitivo de los fines de semana y fiestas, realizado hasta ahora en el exterior, (con el frío, una nueva dificultad añadida).

Lo bueno de nuestra forma de convivir es que solo acude el que se siente seguro en esa actividad.

En fin, vamos a esperar que esto se vaya pasando y que todavía lleguemos a relacionarnos en libertad y respirando sin mascarillas.

Felisa



El jardín de cactus

NOTA: “Cada socio/a que entra en Trabensol aporta sus conocimientos, habilidades y toda su valía al servicio de los demás, como debe ser. *El jardín de cactus* ha sido diseño y obra de Concha Ramos que ha donado su colección y ha sabido aunar ayudas y esfuerzos de otros cooperativistas que se han prestado a trabajar codo con codo para dejarlo precioso”.

Trabensol, en su afán por innovar para mejorar la calidad de nuestras vidas, ha creado un pequeño *jardín de cactus y crasas*, pretendiendo que este sitio sea un punto de referencia y de encuentro para todos nosotros, tanto para los que les gusta admirar la naturaleza, como para las personas que les gusta meditar, elevar su alma y calmar su mente, porque entre las múltiples cualidades de estas plantas está la de *oxigenar el ambiente*, tanto interior como exterior, al tiempo que emiten oxígeno tanto de día como de noche. Esto

hace que el ambiente esté menos intoxicado y que respiremos más y mejor.

Otra de las cualidades de estas plantas es el gran poder de absorción de las energías negativas de aparatos electrónicos y del mismo ser humano.

También beneficia nuestra salud: estas plantas acumulan en sus tejidos gran cantidad de agua que transforman en mucílagos, que se utilizan en la fabricación de varios medicamentos y benefician muchas funciones vitales.

La planta que todos conocemos por sus múltiples usos es *Aloe vera*, pero tenemos muchas más. Estas plantas son poco exigentes, viven en condiciones extremas, y se pueden cultivar tanto en el interior como en el exterior.

Este tipo de plantas, es singular, tanto en sus formas

como en su floración, muy corta, pero espectacular.

Valorando las particularidades de estas plantas, tanto en lo estético como en lo energético y curativo, decidimos hacer un marco sencillo pero cargado de simbología, para ayudar a mejorar estos aspectos.

Decidimos que fuera *Árbol de la Vida*, por ser un símbolo puramente energético.

Las esferas, realzan las formas de la planta; las energías simbólicas, hacen a la planta más atractiva y mejoran sus propiedades.

La piedra empleada en este jardín es autóctona de la zona.

Este jardín tiene también la función de unirnos más y hacernos un poquito más felices. Espero que eso se consiga.

Concha Ramos

